

Efectos sobre la MORTALIDAD de las BAJAS TEMPERATURAS

Impacto sobre la mortalidad

La mortalidad invernal, a pesar del calentamiento global, sigue siendo superior a la mortalidad estival.

Según fue calculado para la serie temporal 2000-2009 por el Instituto de Salud Carlos III [5], el riesgo de mortalidad atribuible al frío extremo crece, con una probabilidad del 95%, entre un 9.1% y un 13.8% por cada grado que la temperatura ambiente desciende bajo el umbral de impacto en la salud por bajas temperaturas en las provincias de España; y fue mayor el riesgo por causas respiratorias que las circulatorias.

Estos impactos fueron mayores que los observados para el caso del calor extremo. La mortalidad asociada a las bajas temperaturas en el estudio referenciado fue de 10.460 muertes atribuibles al frío extremo, es decir, unas 1.050 muertes/año. En el periodo estudiado en toda España se registraron 3.000 días de frío extremo (teniendo en cuenta que el mismo día puede suceder frío extremo en varias provincias simultáneamente y se computan de forma independiente); es decir, **cada día que hay un episodio de frío extremo la mortalidad se incrementa, de media, en 3,5 muertes/día (valor superior a los 3,0 que ocurría en los días de calor extremo)** [5].

En cuanto al patrón de sus efectos en salud, los episodios de frío extremo se asocian generalmente con picos bifásicos de morbi-mortalidad, el primero de ellos esperable en los primeros 7 días posteriores al evento, y el siguiente entre los días 7 y 14 [11].

El principal impacto de las bajas temperaturas se asocia con el **agravamiento de cardiopatías y enfermedades que afectan al sistema respiratorio**, así como los picos **epidemiológicos invernales de enfermedades infecciosas** y, tanto estas como la propia exposición a las bajas temperaturas, puede acabar precipitando la muerte prematura del paciente en los casos más graves.

Por ello, los grupos de especial susceptibilidad en relación a los impactos del frío sobre la mortalidad son especialmente los mayores de 65 años, quienes tienden a acumular diversas condiciones crónicas y, además, presentan una función termorreceptora y termorreguladora menos eficaz que en los grupos de menor edad.

FUENTE: Plan de bajas temperaturas. Ministerio de Sanidad, 2023-24